## La nota salvaje del domingo 4 de febrero

Bajo el gobierno del Sr. Acosta—que no puede sacudirse de las influencias de los ministros extranjeros—, un español—que se dice Pepe Mora—se ha dado el gustazo de asesinar a un toro, a solaz de su público, en la propia Sabana del Padre Chapuí, y en contra de nuestras costumbres nacionales.

Lo siento por Costa-Rica y por los españoles cultos, que son muchos y valen muchísimo.

Mientras los representantes de la España oficial sean toreros, el mundo seguirá pensando que Africa empieza o termina en los Pirineos, y será ineficaz el propósito de acercamiento intelectual entre españoles y latinoamericanos.

Los más grandes enemigos de España son sus diplomáticos presidiendo corridas de toros.

ELIAS JIMÉNEZ ROJAS